

Tradicional Fiestas de Pentecostés



que la Real Villa de
SANTISTEBAN DEL PUERTO
celebrará durante los días 6 al 10 de Junio, en honor de su
Excelsa Patrona la
SANTISIMA VIRGEN DEL COLLADO
(PROGRAMA OFICIAL)



INVITACION

UN año más, como en aquel venturoso Pentecostés de 1272, Santisteban celebrará sus tradicionales Fiestas en honor de Santa María del Collado y en este año, como tantos y tantos que pasaron, las calles de la Villa se engalanan con la belleza de sus mozas, que al son de alegres pasa-calles, van y vienen en la tarea santa y buena de amasar la Caridad, o trasladándose a la Ermita del Ejido — lugar el más santo del Collado — a postrarse a las plantas de la Señora, o en la Plaza, enviando la flor de una sonrisa al torerillo que le brindó la muerte de la fiera.

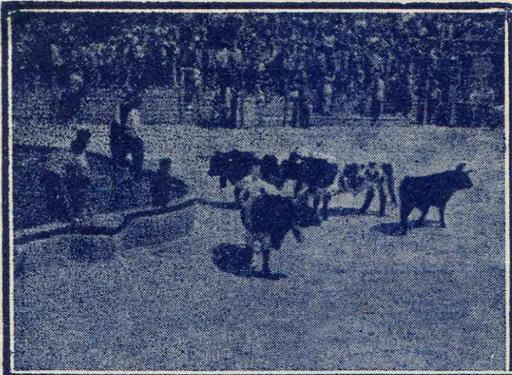
Y así, como las piezas de un meticoloso engranaje se van deslizando los festejos para culminar en el acto impresionante del traslado de la Virgen a su Templo de Santa María, en donde, a su llegada, con el imponente silencio de la multitud apiñada, se ofrecerá — Ella es todo amor — a los hijos, que, atraídos por el imán de la devoción, cojan el Estandarte que porta el Bendito Cuadro.

Este año la Señora nos colmó de bendiciones con la gracia de una abundante cosecha, y por ello, tras las duras tareas del que-hacer de cada día, preparémonos a deleitarnos en el descanso rindiéndole el homenaje de nuestra devoción.

A los que conocéis la hidalguía de las tierras del Condado no es preciso insistiros en la invitación, y a los que no, apresuraos a visitar en estos días la Real Villa que, a cambio, os ofrecerá lo más distinguido de su hospitalidad

El Alcalde,

MARCIAL MEDINA BERZOSA



Para el cuaderno de un turista

EL MARCO

Estamos al filo de la festividad del Espíritu Santo. La mañana está azul. Intensa y maravillosamente azul. Las veletas apuntan reposadamente, calladamente, un horizonte de esmeralda. Al fondo, la vega inmensa con manchitas de olivar, y luego, blancos, rabiosamente blancos, los serranos caseríos.

Algún poeta definió los nveos lares santistebños, como blanca bandada de palomas posada al azar en el terruño bermejo. No cabe más afortunada manifestación de un pensamiento.

El conjunto es, con toda exactitud, el más digno motivo para un paisaje al oleo de la Andalucía colorista y montaraz. Un amplio camino de olivos y horizonte bello, de casitas blancas y cielo azul..

EL «ENCIERRO» Y LA FUENTE

La escena es ahora idéntica a la que el pueblo navarro ha publicado a los cuatro vientos por esos mundos de Dios. Los toros que vienen del campo marcando nerviosos la lenta singladura de los bueyes; el túnel prefabricado de una calle sinuosa; la juventud, de alpargate nuevo, «pa correr», y una plaza. (No hay nada nuevo, nada original). Pero en la plaza de Santisteban hay una fuente. La misma fuente que cantara Don Paco en aquellas sentidas estrofas de la gota y de la perla. Una fuente, émula de Cúchares, que hace sus quites por revolveras, (por «remoiones», diríase mejor), al Imberbe muchachuelo que, alegremente, atrevidamente, se juega el tipo a cada paso, sin motivo ni porqué.

A cada chapuzón, el gentío, se conmueve de risa en los tendidos. Piensa uno acaso que aquel gozo inoportuno y desbordado, viene a ser como la cruel profanación de nuestro espíritu encogido. Parecerá, incluso, que aquella muchedumbre, ansiosa de emociones, se permite el desprecio a la callada muerte que acecha en los pitones. Pero no es eso, es... la fuente. La fuente, hecha carne de peón para un torerillo de romance, que metiendo a tiempo su bregón capotillo de agua, ha convertido el sentimiento trágico en una satírica estampa goyesca.

* * *

Y es que Santisteban es así. Un corazón muy grande. Un corazón como el de esas viejas castañeras de los cuentos, que regalan su mercancía a cambio de miradas y sonrisas niñas. Un pícaro lazarillo de la alegría, a la que va guiando, como en esta ocasión, por los insospechados caminos de unos «encierros» en las Fiestas de Pentecostés.

JOAQUIN MERCADO

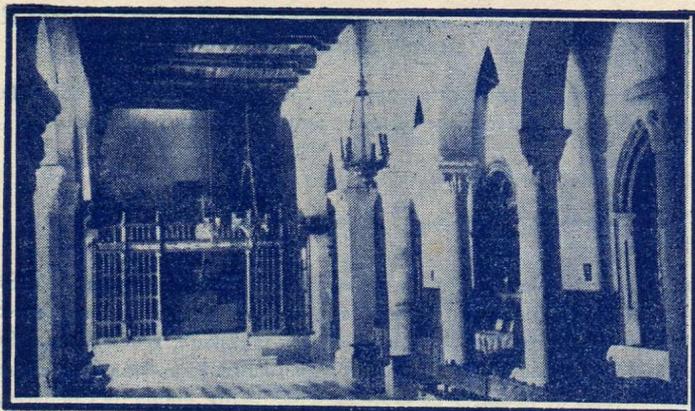
Santisteban, 1957



La Iglesia de Santa María

Es tal la diversidad de estilos que presenta la Iglesia de Santa María del Collado, que puede decirse que no ha pasado una sola época sin dejar en ella la huella del estilo predominante de la misma.

Los vestigios más antiguos que hemos podido encontrar, pertenecen a la época visigótica, según



puede apreciarse en los modillones que adornan la parte posterior del templo y algunos que se conservan del ábside. También de este período se han encontrado varios trozos de columnas y a él pertenece una de las pilas de agua bendita.

Aunque no se conoce con exactitud la forma de la planta primitiva, puede formarse una idea de la misma. Constaba de una nave central y dos laterales separadas por columnas de fuste cilíndrico y capitel del más puro estilo románico. El ábside era trebolado, cosa que aún puede

apreciarse en el lóbulo que sirve de sacristía y en el central que fué interrumpido para adosar a él el Camarín de la Patrona del pueblo, la Santísima Virgen del Collado.

El pórtico principal es también de traza románica aunque en él puede apreciarse ya el apuntamiento de los arcos exteriores, característica ésta de la época de transición al estilo gótico. Aunque deteriorada por la acción devastadora del tiempo, aún puede apreciarse la belleza de esta portada. Las columnillas que sustentan los arcos están rematadas por finos capiteles de entrelazados adornos de hojas. El primer arco está formado por una gran moldura, luego hay una fila de relieves y otra de puntas de diamante terminan la decoración de la portada que presenta un conjunto bellamente armónico.

Las columnas del interior del templo son de fuste cilíndrico y basa imitando la antigua ática con la moldura circular y el plinto cuadrado. Los capiteles están primorosamente labrados y presentan gran variedad de motivos, desde las figuras geométricas y adornos vegetales de hojas, rosetones y frutos, hasta las figuras de animales como leones, toros, peces y cabras, así como cabezas humanas y figuras angélicas. Los arcos son apuntados y el techo presenta en la parte correspondiente al crucero, una gran bóveda de arista de piedra y en la de las naves, un artesonado de madera. A la entrada del presbiterio hay dos medias columnas cuyos capiteles están adornados con dientes de sierra, que sustentan un gran arco ojival.

Hacia el siglo XVI se amplió el recinto de la Iglesia sobre la antigua traza, y ya se ve mayor diversidad de estilos. El segundo pórtico de entrada a la Iglesia está formado de grandes dovelas y usa el arco de medio punto de gran altura. También en el siglo XVI se acopló el artístico retablo del altar mayor que sirve de embocadura al Camarín de la Virgen. Es el retablo del más puro estilo plateresco y en él se pueden apreciar diversos medallones y altorrelieves policromados. A ambos lados de la embocadura del Camarín tiene dos hornacinas superpuestas de estilo renacimiento, y sobre ellas, dos cabezas de ángeles. Sobre la embocadura y en un recuadro limitado por dos columnas de fuste estriado y capitel jóni-

co, hay una Virgen de ascendencia italiana y a ambos lados de la misma, dos grandes medallones limitados por otras dos columnas como las anteriores. Rematando este retablo, hay una talla del Padre Eterno magníficamente ejecutada.

El Camarín de la Virgen está situado detrás del retablo del Altar Mayor, y para construirlo fue roto el lóbulo central del ábside trebolado. Tiene una cúpula en cuyo centro se abre una falsa linterna alrededor de la cual asoma un grupo de cabezas angélicas. De ella arrancan unas nervaduras que imitan columnas doradas de capitel compuesto y que rematan sus basas en plateadas coronas, debajo de las cuales se ve el escudo del Prelado D. Francisco Delgado, que ocupó la Silla giennense desde 1566 a 1576.

También pertenecen al estilo de los plateros la verja y sillera del coro. La verja está adornada por una serie de columnas donde hay tallados diversos motivos ornamentales, tales como cabezas humanas y de animales, así como racimos de frutos. El capitel de estas columnas es del estilo jónico. La sillera se conserva en buen estado y tiene todas sus sillas rematadas por una media concha y separadas entre sí por columnitas donde hay tallados los mismos motivos de las columnas de la verja y al igual que en ésta y sobre la silla central, están las Armas del Obispo D. Francisco Delgado.

En la nave del Evangelio hay dos altares de traza barroca que se conserva en buen estado, así como los situados en la cabecera de las dos naves laterales que nos hablan del estilo renacimiento.

A lo largo de la fachada principal hay un claustro cubierto que, aunque su construcción data del siglo XVI, está realizado con arcos de medio punto al estilo románico y columnas de fuste cuadrangular.

FRANCISCO OLIVARES BARRAGAN



Programa de los Festejos Cívico-Religiosos
los días 6 al 10 de Junio de 1957, en honor de Nuestra

ACTOS RELIGIOSOS

DIA 8. - A las diez y seis horas, solemne traslado del Cuadro de la Santísima Virgen desde la casa del Mayordomo a la Iglesia de Santa María del Collado, acompañado de la Mayordomía, Mozas y Mozos de Pascua de Mayo, Comisarios, Real Cofradía de la Virgen, Corporación Municipal, Autoridades, Jerarquías y Fieles.

Llegada la comitiva a Santa María, se organizará la tradicional Procesión de

NUESTRA SEÑORA DEL COLLADO

a la Ermita del Ejido, donde, a su llegada, se cantarán SOLEMNES VISPERAS.

A las veintitrés, en la Ermita, SANTO ROSARIO y SALVE.

Acto seguido, bendición de CARIDAD en el domicilio del Mayordomo.

DIA 9. - A las seis, repique general de campanas y alegre Diana por la Banda de Música local, que recorrerá las principales calles de la población, precedida de GIGANTES y CABEZUDOS. Inmediatamente y en la Ermita del Ejido, reparto al pueblo de la CARIDAD DE LA VIRGEN.

A las doce,

SOLEMNE FUNCION RELIGIOSA

en dicha Ermita, en la que ocupará la Sagrada Cátedra el Reverendo Sr. D. GUILLERMO ALAMO BERZOSA, Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Jaén.

A las diez y siete, VISPERAS.

A las veintitrés, SANTO ROSARIO y SALVE.

DIA 10. - A las doce, FIESTA SOLEMNE, con sermón a cargo del citado Orador Sagrado.

A las diez y ocho treinta, VISPERAS SOLEMNES, organizándose seguidamente la Magna y Tradicional Procesión de la

SANTISIMA VIRGEN DEL COLLADO

desde su Ermita del Ejido a la Iglesia de Santa María del Collado, acompañada de fieles devotos, presididos por el Clero Parroquial, Real Cofradía de la Virgen, Mayordomía con Mozas y Mozos de Pascua de Mayo, Comisarios, Corporación Municipal, Autoridades y Jerarquías. Procediéndose inmediatamente al EMOCIONANTE ACTO DE LA TOMA DEL CUADRO DE LA PATRONA, al que acompañará toda la comitiva a casa del nuevo Mayordomo o, en su defecto, a la del Sr. Alcalde.

os que se celebrarán en esta Villa durante
stra Excelsa Patrona la Santísima Virgen del Collado

FESTEJOS POPULARES Y TAURINOS

DIA 5.— A las diez y ocho horas, como anuncio de los Festejos, la Banda de Música, precedida de GIGANTES y CABEZUDOS, recorrerá las principales calles de la población interpretando alegres Pasacalles; disparándose cohetes en el trayecto.

DURANTE LOS DIAS 6, 7, 8 y 9

A las NUEVE y DIEZ de la mañana, se correrán los TIPICOS ENCIERROS de los NOVILLOS - TOROS que habrán de lidiarse por la tarde.

En los mismos días y a las diez y siete treinta horas, serán lidiados, banderilleados y muertos a estoque

2 NOVILLOS - TOROS, 2

de las acreditadas ganaderías de D. PRIMITIVO VALDEOLIVAS, de Linares, con divisa blanca y roja, e HIDALGO y MARTIN, de Sevilla, por los diestros sevillanos, con el siguiente orden:

FINITO DE TRIANA

JUAN A. GALAN

ANTONIO CODESEDA «EL SEVILLANO»

En las noches de estas Fiestas lucirán artísticas iluminaciones, magníficas verbenas e instalaciones de carrousell, circos y demás atracciones propias.

A todos los actos asistirá la Banda de Música Local, dirigida por D. Miguel Moreno Pérez.

Santisteban y Junio de 1957

El Mayordomo,
JUAN PEREA MEDINA

V.° B.°
El Alcalde,
MARCIAL MEDINA BERZOSA

Por la Comisión de Festejos,
JUAN CATEDRA HERVAS

P. S. M.
El Secretario del Ayuntamiento,
JUAN RUIZ GUERRERO

NOTA.—Para el día 10 se proyecta un espectáculo taurino del que oportunamente se dará conocimiento al público.

Romance de la Bandera

Mariposa... Ramillete
de lindas rosas dormidas.
Airón de glorias anejas
donde triunfante palpita
la fe de nuestros mayores
como una antorcha votiva.
Enseña, símbolo y gala
de la Real Cofradía
que, a la rosa de los vientos,
pregonas con ufania
cómo la Reina del Cielo
— sea por mil veces bendita—
va derramando mercedes
y favores, cada día,
en las tierras y en la grey
que por siempre patrocina.

Escuela de tradiciones,
hecha tradición tú misma.
Oración plasmada en seda
que, cien manos femeninas
bordaron con noble orgullo
y devoción infinita.

La pompa primaveral
con techo de golondrina
se enoja, cuando, radiante,
por estas calles desfila

con la flor de caridades
convertida en flor de harina.
O cuando en Pentecostés
a los toros te encaminas
abriendo el gentil cortejo
de nuestras Mayordomías.
Y cuando ya, del ramaje,
llueven las hojas marchitas
y las brumas otoñales,
se anuncian con leves brisas,
enciendes también el fausto
de la tarde septembrina
en que se recoge el oro
de las líricas espigas.

Bandera multicolor
de cien manos renacida.
Arte, ritmo, gentileza,
copla, piropo, sonrisa.
Estandarte de una fe.
Pendón de glorias antiguas.
Regalo para los ojos.
Alba pura, estremecida,
que iluminas como el sol
esta tierra bendecida.

Enrique MOTA VELA

Cronista Oficial de la Villa



Campanas de Santa María

Los que somos de Santisteban del Puerto y no vivimos en ese bellissimo rincón de Andalucía que manda a la nueva Castilla el perfume de sus flores a cambio de la pureza del lenguaje cervantino, tenemos vivo siempre el recuerdo de esa tierra bendita, perfumada por el aroma del tomillo, la jara, el cantueso, el romero, amén de otras especies de la flora que germina exuberante en ese irisado suelo, cuajado de encinas, fresnos y olivares; adornado con almenas y torreones de viejos castillos: sembrado de rocas gigantes, impregnadas de leyendas, de historia y de heroísmo; henchido de viejos hogares, cunas de sabios, poetas, médicos, matemáticos, prelados eminentes; troquel de santos; jalonado de posadas y ventas que albergaron a santos peregrinos entre los que se cuentan Vicente Ferrer, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz...

¡Eas calles empinadas de mi pueblo (plaza de armas de castillo medieval) sus plazas llenas de luz, de agua y armonía! La Guarida, la fuente del Milagro, el cerro de San Marcos, el Porrosillo, Vistalegre, Farrabullana, la piedra de los Galanes, mirador desde el que se divisa media Andalucía; el Puerto, la Vega, la Sierra... Bien podemos repetir la frase del místico poeta:

**Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura
y, yéndolos mirando,
con sola su figura
vestidos los dejó de hermosura.**

Los de Santisteban del Puerto nos sentimos honrados, sin orgullo, por haber nacido en la antigua Ilugo romana, pueblo de la provincia Bética, que fué una de las primeras ciudades andaluzas que abrazaron la fe de Cristo. Bien es verdad que la invasión árabe borró todo vestigio de aquella civilización cristiana que asombró al mundo por la pujanza de su fe. Pero con la victoria de las Navas de Tolosa, Santisteban volvió a la paz. Y quiso la Virgen María que el arado que manejaba Esteban Solís Palomares tropezara con la campana que escondía la Imagen que en tanta veneración habían tenido los cristianos y que, ante la invasión árabe, para impedir la profanación, había sido enterrada en el Collado. Desde entonces, la Imagen morena de la Virgen María recibe el culto de los hijos de Santisteban. En su altar encontraron siempre la protección y el remedio de sus necesidades.

Y cuando llegan los días de Pentecostés, no es el alborozo y la alegría de unos festejos, ni la emoción de la fiesta brava, ni el paisaje soñador de nuestro pueblo lo que acude a la memoria de los que por necesidad tenemos que permanecer ausentes de Santisteban. Es aquella imagen, hoy renovada por el amor y desagravio del pueblo entero y por las manos del llorado artista don Jacinto Hi-

gueras; es el caminar de la Virgen desde Santa María hasta el lugar de la aparición en brazos de emocionados paisanos de todas las clases sociales que la aclaman; es aquel Ave mar's Stella, ya secular, entonado por los cantores y la banda de música y repetido en ecos por cada una de las gargantas de los pintorescos cerros que guardan a nuestro pueblo; es el silencio de las multitudes y es el alegre repicar de las campanas de Santa María... ¡Ah! ¡Las campanas de Santa María! Solamente quedó el esquilón de aquel juego de campanas seculares que hemos oído hasta el año 1936. Siempre que miro a Santa María o recuerdo su campanario, me da pena de que la nueva generación de nuestro pueblo no haya podido escuchar aquellas campanas que nosotros hemos oído hasta hace 21 años. La revolución, que no respetó a nada ni a nadie, cegó los ojos vibrantes de aquel campanario que envió durante siglos a nuestro pueblo las notas alegres y armoniosas de Santa María. Pocas serán las huellas de la revolución que no hayan sido borradas por la generosidad de los hijos de Santisteban. La reconstrucción material y espiritual de nuestro pueblo honra a todos los que en ella han participado.

Y yo me atrevo a lanzar esta idea: aún faltan las campanas de Santa María ¿No estará en el ánimo de todos los que vivimos fuera de nuestro pueblo el enviar nuestro óbolo al Sr. Cura Párroco o al Hermano Mayor de la Virgen para que en fecha no muy lejana fuéramos invitados a la bendición de las nuevas campanas de Santa María?

FRANCISCO ALAMO BERZOSA
Párroco de San Roque. - JAEN

26 de mayo de 1957.

HIMNO A NUESTRA SEÑORA DEL COLLADO

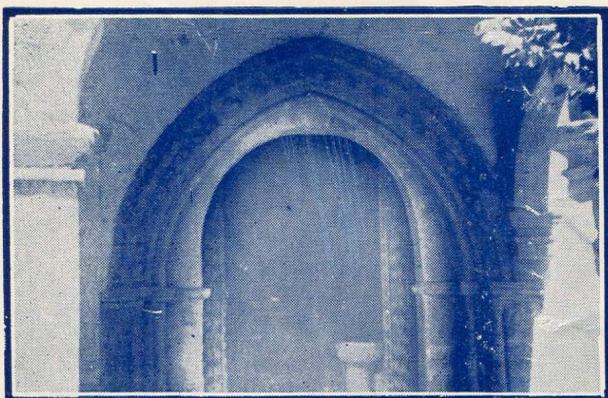
LETRA: E. MOTA

MÚSICA: M. MORENO

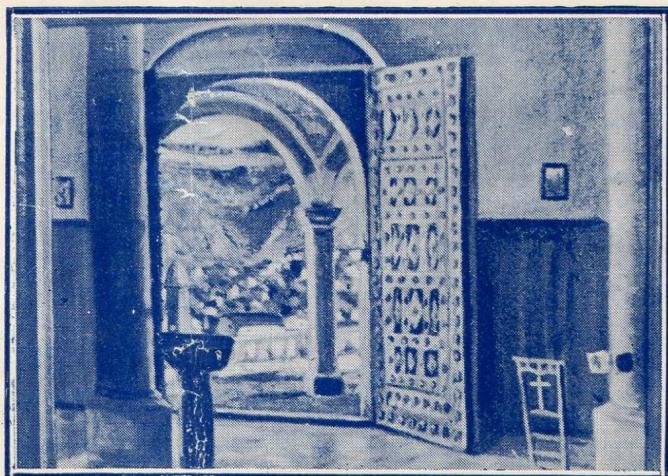
Dueña y Señora de los corazones
Clara gema que brillas como el sol
Tú has encendido a través de las centurias
la llama votiva del amor.

Lucero
Lucero matutino desprendido
del firmamento azul
Reina bendita
de las almas que besas con tu luz.
Patrona del Collado
de rostro moreno
Rosa de milagro
espiga de este suelo.

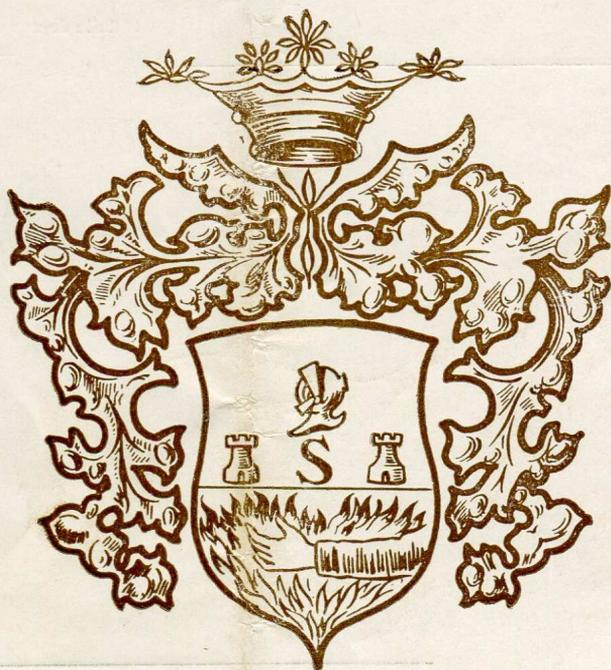
Concédenos, Señora, las mercedes
que a tus pies imploramos con fervor.
Que siempre amor y paz iluminen nuestra fé
y abierto como flor tu corazón
danos también el alba milagrosa (repite)
de tu bendición.



Detalle de una de las portadas de la Iglesia de Santa María.



Al salir de la Iglesia de Sta. María.
Aspecto que ofrece el pueblo.
(Cuadro de Soriano)



TALLERES GRAFICOS Y DE
FOTOGRAFADO, DIARIO «JAEN»